

■ Analista prevé “crecimiento económico sostenido” hasta de 4 por ciento, en dos o tres años

Calificación al gobierno de México no cambiará si asume “deuda parcial de Pemex”: Moody's

■ MIRIAM POSADA GARCÍA

El gobierno mexicano tiene capacidad para asumir los pasivos laborales de Petróleos Mexicanos (Pemex), sin que esto represente un desequilibrio o necesariamente obligue a modificar su calificación, afirmó Mauro Leos, analista soberano de Moody's para México.

Señaló que la economía mexicana podría registrar niveles de crecimiento sostenido de 3 o tal vez 4 por ciento hasta la segunda parte o finales del sexenio, cuando los inversionistas hayan evaluado las reformas, sus leyes secundarias y entonces empiecen a tomar decisiones.

Puntualizó que en México los mercados financieros han tenido buen comportamiento, pero la economía no repunta, por lo que previó que para el segundo semestre apenas empezará a normalizarse y el año próximo continuará esa normalización, por lo que no compartió el pronóstico gubernamental optimista de que en algún momento habría crecimiento de 5 por ciento.

Mauro Leos explicó que si el gobierno mexicano asume parte del pasivo laboral de Pemex y por eso la deuda creciera 10 por ciento en relación al producto interno bruto (PIB), para ubicarse en 40 por ciento o más, la calificadoradora tendría que hacer una revisión que no

obligaría a reducir la calificación de México, que ahora es de A3.

Destacó que México es un país con fortaleza fiscal que podría asumir los pasivos laborales de Pemex. De ocurrir, dijo, por tratarse de una estrategia, de una decisión y no un asunto de descuido, descontrol o desequilibrio fiscal no tendría impacto brusco y podrá enfrentar otros temas, aunque también, puntualizó, habría que ver cómo se instrumenta, cuánto asume el gobierno, cuánto Pemex y los trabajadores.

Dijo que en comparación con países con calificación similar, como Malasia o Polonia, México tiene instituciones más fuertes, lo que le da espacio para asumir el pasivo laboral de Pemex, y en una relación de costo beneficio el gobierno se hará cargo de ese costo pero la petrolera se va a aligerar, lo que propiciará un balance.

Señaló que si esa operación le representara que la deuda de México se elevara 10 por ciento del PIB “sería una sorpresa”, pero, acotó, debe considerarse que esa cifra es un supuesto y, de producirse, no sería de un día para otro. Destacó que en todos los países los pasivos laborales son un riesgo, y que mitigarlo depende en gran medida de la prontitud con la que se atienda.

No hay beneficio en la clase media

El analista puntualizó que para asignar a México la calificación A3 Moody's consideró muchos elementos, entre ellos que el gobierno asumiera el pasivo laboral de Pemex, pero se está a la espera de las leyes secundarias de las reformas y después los inversionistas analizarán qué se puede hacer en el país, lo cual se verá en dos o tres años. Por lo pronto afirmó que “hay mucho interés” sobre todo en telecomunicaciones y energía.

Señaló que los efectos en la economía se verán a mediano plazo, dos o tres años tal vez. Puede decirse que el crecimiento se empieza a normalizar a niveles de 3 por ciento, por la recuperación en Estados Unidos, un poco las reformas e inversiones, pero los ausentes en esta normalización son la clase media —que no se ha visto en México—, el consumo, el crédito, los salarios además del retraso de inversión en infraestructura.